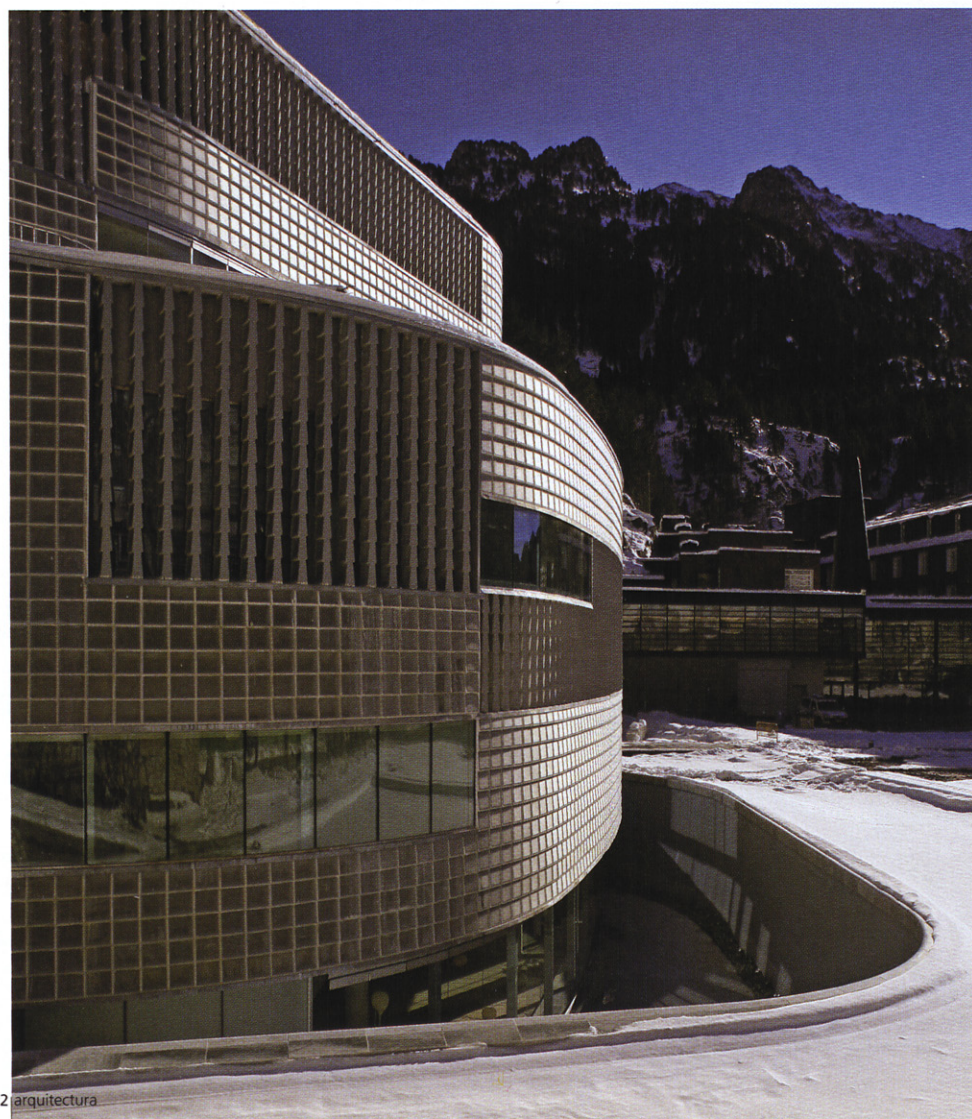




06 balneario de panticosa

Balneario de Panticosa, Huesca. 2002-2007

MONEO BROCK



Situado el Valle del Tena, en el Pirineo Aragonés, el Balneario de Panticosa consta de un paraje natural privilegiado. La condición cerrada del circo, en cuya base se encuentra el Balneario, delimita un espacio amplio y sobre todo vertical. Recogido, aislado y remoto, podría ser un sitio tranquilo si no fuese por la expectante naturaleza que le rodea. Las cumbres de las montañas, en las que permanece la nieve todo, el año anticipan otra característica del lugar, la presencia del agua. La nieve, el agua del deshielo torrencial de la primavera, quedan recogidas en el caudal del río Calderés que desemboca en el ibón de los Baños. Aun así la surgencia ubicua del agua nos sorprende, en forma de fuentes, arroyos y cascadas. Este manantial, un agua mineral, sulfurosa y por lo tanto medicinal, hacen de su presencia la protagonista del lugar.

El proyecto, arrimado a la ladera este del circo, siempre ha estado mas cerca de la montaña que de los edificios que le cercan. Situado detrás del eje creado por el Hotel Continental y su pasarela, y delimitado por la posición activa de la iglesia de la Virgen del Carmen y la ladera, el nuevo edificio tiene solo una fachada "libre", la del sureste; su posición ayuda a formar un espacio público abierto, pero recogido, en forma de plaza y desde donde se accede al mismo.

La primera dificultad del proyecto consistía en encontrar un equilibrio entre un volumen exterior respetuoso con su entorno construido y natural, y un extenso programa, parte del cual tuvimos que enterrar y en el que no queríamos que faltase la luz natural y el contacto con el exterior.

Buscamos proyectar en los espacios interiores una sensación de amplitud, abundancia de luz natural, y acceso a vistas del entorno natural, que liberasen al edificio de las condiciones semi-enterradas del solar en el que nos encontramos, acorralados entre la ladera de la montaña y la iglesia.



ARQUITECTOS [MADRID]:

Belén Moneo
Jeff Brock

COLABORADORES:

Arquitecto encargado: Iñigo Cobeta

Equipo de colaboradores:

Silvia Fernández, David Goss, Mathias Schütte,
Benjamín Llana, Clara Moneo, Carlos Revuelta,
María Pierres, Sandra Formigo, Andrea Caputo,
Spencer Leaf, Andrés Barrón, Brenda Moczygmba,
Eduardo Vivanco, Bárbara Silva, Andrés Durán
Jardinería y Paisaje: Belén Moneo, Jeff Brock,
Isaac Escalante (CES Arquitectura del Paisaje)

Interiores: Belén Moneo, Jeff Brock,
Silvia Fernández, María Pierres

Dirección de Obra: Belén Moneo, Jeff Brock, Iñigo Cobeta

Instalaciones: Klimakal, Emte, Swim and Dream, Imogep

Estructuras: INB35, Jesús Jiménez, Alejandro Bernabeu

Iluminación: Díaz y Osorio

Empresa constructora: Hinaco-Nozar

PROMOTOR:

Aguas De Panticosa

FOTÓGRAFO:

Luis Asín

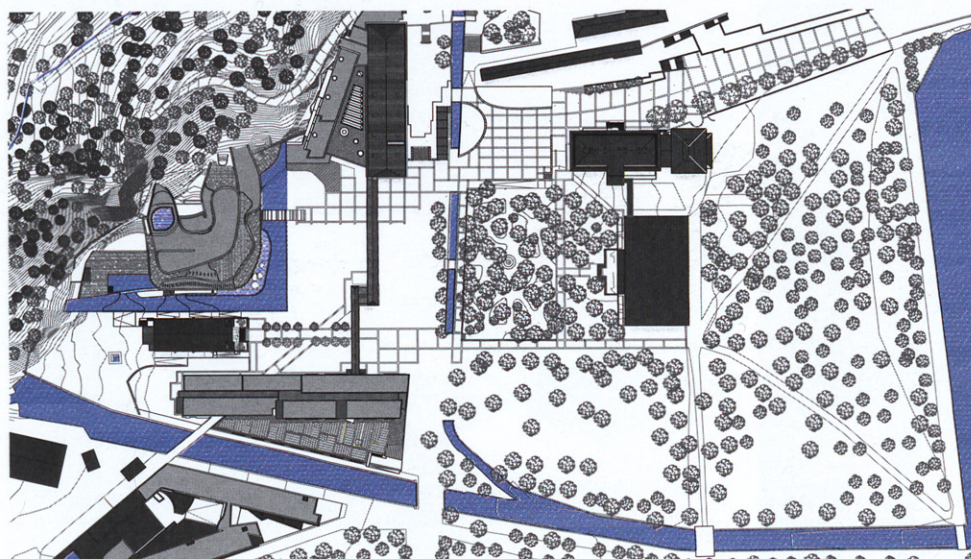
El volumen exterior del edificio está compuesto de una serie de muros curvilíneos que salen de la montaña y mueren en ella. Estos muros se van retranqueando en altura; como bancales, se aproximan a la montaña, pero también la contienen.

El proyecto propone que el contacto con la naturaleza prevalezca desde el interior del edificio y permite que los muros incluyan a la montaña en la composición volumétrica del conjunto. El interior de las Termas gira en torno a dos espacios, en los que la montaña se recorta y se funde con la arquitectura.

La geometría curvilínea recuerda quizás a las curvas de nivel recogidas en el plano topográfico, curvas abstractas; pero también, e incluso más aún, nos recuerdan a las ondas del agua, que despaño fluye. Nuestra intención es que la volumetría del edificio, realmente empotrado en la montaña, mimetice aquellas características encontradas en el paraje.

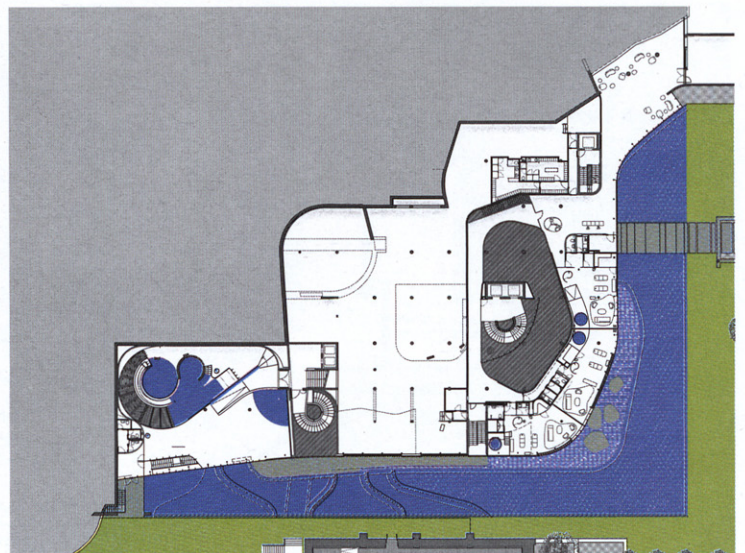
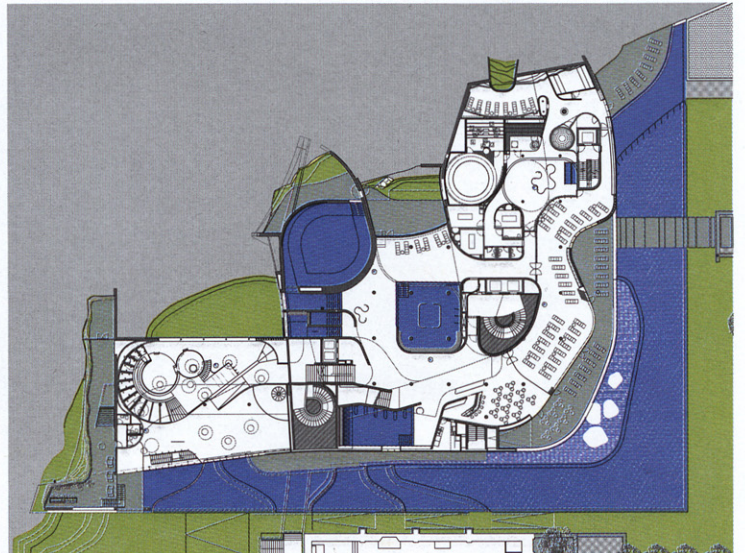
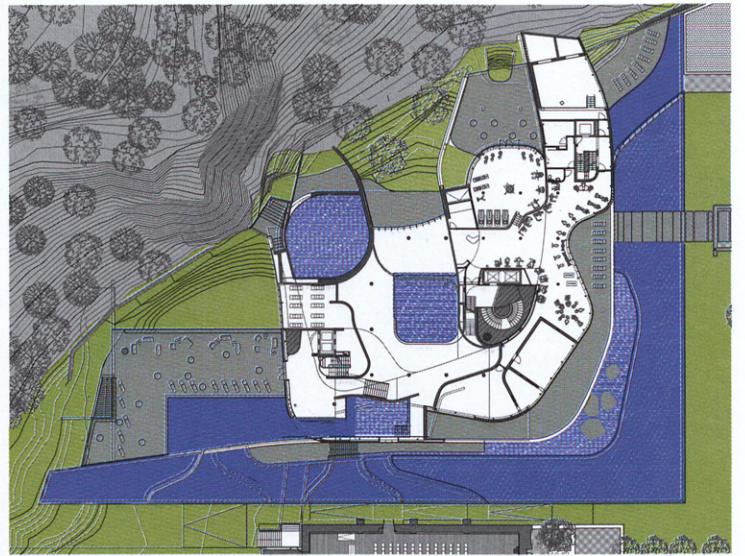
Las cubiertas están concebidas como una extensión de la ladera misma; son ajardinadas y practicables a la vez, y el movimiento de los visitantes actúa como el hilván que las une a la montaña. Hilván porque la pendiente de la montaña es tan pna y agreste que no permite que el visitante se adentre fácilmente en su interior. Por eso desarrollamos una aproximación a la naturaleza desde el resguardo del edificio; las vistas, las terrazas y las cubiertas nos permiten adentrarnos en la profundidad del monte.

Entre la iglesia y nuestro edificio introducimos una fuente, un plano de agua de nueve metros de ancho que rodea el edificio haciéndose mas amplio al llegar a la plaza y ofreciendo un puente de acceso por entrada. La fuente surge a partir de dos altas cascadas, una en cada extremo y una serie de cascadas menores que terminan al llegar al plano de la plaza donde la lamina de agua continua cayendo a un gran patio ingles, rodeando la "esquina" suroeste, aportando a la planta sótano el sonido, el movimiento del agua y la apreciada luz de día.





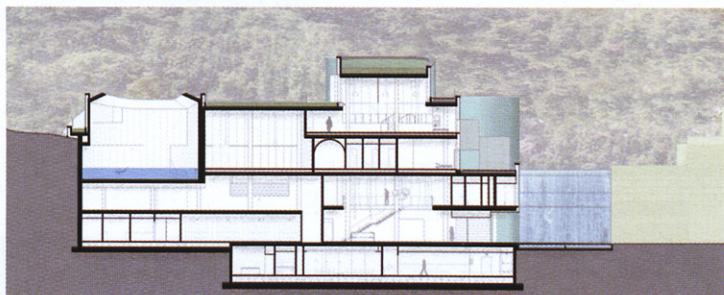
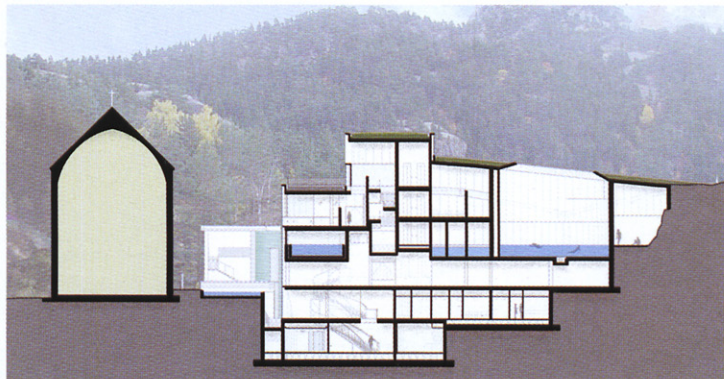
DE ARRIBA ABAJO, PLANTA DEL GIMNASIO,
PLANTA DE LAS PISCINAS Y PLANTA DE ACCESO.
EN LA PÁGINA SIGUIENTE, SECCIONES.

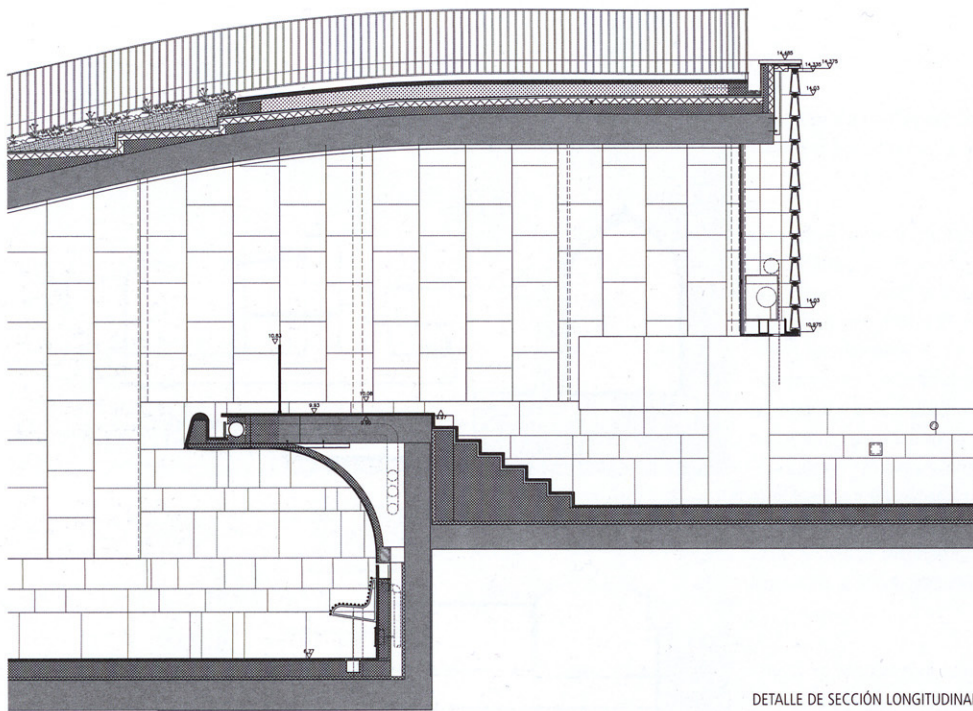


Este plano de agua orientado a suroeste proporciona a la fachada del edificio y a su interior el movimiento incesante de los reflejos del sol, que quedan plasmados en techos, paredes y fachadas.

Enfrentados con la condición semi-enterrada del edificio, optamos desde el principio por usar un material de fachada translúcido, un material no sólo capaz de admitir amplias cantidades de luz al interior, sino también de expresar un aspecto de luminosidad hacia el exterior. Con el pavés tradicional conseguíamos muchas de las necesidades identificadas. Pero pronto empezamos a pensar en el diseño de un bloque nuevo, especial para este proyecto. Buscábamos en primer lugar salir de la retícula cuadrada típica y a la vez acentuar el diseño curvilíneo de la fachada. Encontramos en la sección trapezoidal del bloque posibilidades interesantes; su diseño produce un aspecto de solape parecido a aquel de fachadas muy distintas, de otro tipo de construcción como las fachadas de madera solapadas, o la de las tejas, solución constructiva óptima para evacuar agua, ideal para un clima duro como es el del alto Pirineo. Además de funcional, este pequeño voladizo nos interesaba porque proyecta una sombra sobre la junta horizontal, la sombra que subraya las curvas dibujadas por cada una de las juntas horizontales. El bloque Pantícosa aporta al edificio cierta calidad líquida que coexiste con la cristalina, donde la dureza del material de la fachada coexiste con su aspecto suave.

Finalmente, ciertas partes de la fachada están compuestas por amplias superficies de lamas verticales de pavés rotado. Esta solución constructiva nos ayuda a controlar las vistas desde el interior y a dar a la fachada una nueva textura de sutiles sombras. La posición de ventanas con vistas, así como las muchas terrazas, ayudan a situar al visitante dentro de su contexto natural espectacular, diluyendo la separación entre el interior y el exterior.





DETALLE DE SECCIÓN LONGITUDINAL

La condición casi laberíntica del interior se contrarresta con la condición luminosa de la fachada que ejerce un papel clave, ofreciéndose como referente imprescindible para la orientación del visitante. Los ventanales que dejamos estratégicamente ubicados para enmarcar vistas de los varios aspectos de la montaña y el circo, también marcan las orientaciones, desde los Picos del Infierno al oeste a la misma ladera frondosa en que nos encontramos empotrados.

La planta de acceso es un espacio de doble altura que pivota alrededor de una escalera circular en el centro del espacio y que es la espina vertical del proyecto, ya que conecta con todas las plantas y establece una conexión visual del espacio. La entrada y salida de los clientes, desde el vestíbulo, a las instalaciones se realiza en un único punto junto a la recepción. La planta de cabinas terapéuticas en el sótano consta de un patio inglés para la entrada de luz, donde rebosa el agua de la fuente. La entreplanta conecta con el Nuevo Hotel Mediodía y permite el acceso —a través de una galería abierta al espacio del hall principal— a las suites de VIPS.

La planta de las piscinas es quizás la más compleja y extensa. La piscina de hidroterapia domina el espacio central de doble altura, con un gran ventanal hacia el monte. Todos los demás espacios — bar, sala relax, saunas y hammam, piscina de ejercicio, piscina de tranquilidad, piscina exterior, piscina niños— son accesibles desde este gran distribuidor. La piscina de tranquilidad consta de una gran abertura al cielo, es así por lo tanto un espacio exterior. A través de la piscina se accede a un espacio entre la edificación y la roca, un *grotto*. Finalmente la planta segunda alberga el gimnasio. Consta de un espacio de doble altura que también tiene salida a una terraza hacia la montaña.

Nos gustaría mencionar y agradecer la dedicación de todo nuestro equipo y en particular la del arquitecto Iñigo Cobeta, quien trabajó con nosotros desde la fase de anteproyecto hasta la entrega de las llaves, atendiendo a miles de detalles complejos y numerosas dificultades durante su construcción.

Madrid, Febrero de 2008
Belén Moneo Feduchi y Jeff Brock

